Año II. Teruel 14 de Junio de 1888. Número 132.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes. . . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses. . 3,50
» —Seis meses. . 6,50
» —Un año. . . . 12

Pago anticipado

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO-DEMOCRATICO.

(ÓRGANO DE LA UNIÓN REPUBLICANA.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de Santiago número 9, á donde se dirigirá toda la correspondencia.

Anuncios y reclamos á precios convencionales

Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Confidencias íntimas.

(Continuación).

—El personaje que vino á interrumpirnos, era de los que más intimados estaban conmigo en aquella localidad, muchacho de buenas prendas, atendiendo á la clase de los que hoy circulan, que son como la moneda, que en ninguna parte ofrece tantas falsificaciones como en nuestro pais, y, deseoso de obsequiarnos, se empeñó en llevarnos á su casa, siendo tantas y tan vivas sus instancias, que por más que nos resistimos, no tuvimos, al fin, más remedio que acceder. Tenía tienda de comestibles, bastante bien surtida de conservas y otros artículos á propósito para el caso, y, mediante una orden, dada con disimulo, nos encontramos, en el comedor, á donde nos hizo pasar, con una mesa llena de todo lo mejor. No faltaba el salmón de Asturias, ya que no del Rhin,—era poco alemán el amigo aquél—ni se echaban de ménos las sardinas de Nantes, las ostras escabechadas, las perdices idem, el jamón en dulce, la mortadela de Italia, la sobrasada de Mallorca, el queso de Gruyere, los dátiles de Berbería, los mantecados de Astorga, y los buenos vinos y licores en abundancia, como si se tratara de un gran banquete más bien que de una simple merienda, que era á lo que se reducía la cuestión. El pobre muchacho se quiso lucir, como para compensarnos del fracaso sufrido en el Casino de los Señores. Sin embargo, no se le podía atribuir tal intención, por cuanto se hallaba en ayunas del caso.

—Esto, amigo mio,—le dije—no es del trato.

—¿Qué trato?—interrogó queriendo hacerse el desentendido.

—El trato de que esto no es lo convenido.

—¿Cómo que no?

—Hemos venido á tomar una friolera, según sus palabras de V., y esto es algo más, mucho más, que no podemos permitir.

—Por Dios no diga esto, tío Claridades, porque las personas como V. y este caballero se lo merecen todo. Lo que siento es no poderles obsequiar como deseara, gracias á la manera con que por nuestras culpas y pecados nos trata la suerte, además de los gobiernos. Porque ha de tener entendido que hoy no medra más que el tunante y en el comercio como en todo lo demás, el hombre de bien está perdido. Por lo ménos aquí no sucede otra cosa.

—Yo creo que en todas partes hay sus leguas de mal camino.

—Pero en ninguna como aquí.

—Todos creemos que nuestros males son los peores.

—Cierto. Pero tomen Vds. asiento, y, puesto que dicen que comiendo y bebiendo se llevan mejor las penas, entre bocado y trago yo les iré contando las mias y Vds. á mi las que tengan por conveniente. Que un desahogo así no deja de ser de gran alivio para el que sufre.

Nos sentamos, el buen amigo principió á hacer los honores de la mesa, y, como para que fuese más agradable aún nuestra tarea, volvió á anudar la conversación, que mientras nos sirviera interrumpió.

—No hay duda, tio Claridades,—dijo—que en todas partes cuecen habas; pero nadie puede imaginarse lo que pasa en esta localidad. En otras partes se cubre siquiera el expediente y se hace algo para acallar las quejas del público, ya que no para remediar del todo los hechos que las producen; pero aquí bien pueden los vecinos poner el grito en el cielo, que antes echarán los pulmones por la boca que haya quién dé oido á su voz.

—Pues ni más ni ménos sucede en mi lugar.

—Pero en su lugar tal vez no haya comerciantes que compren con pesos y medidas largas y vendan con pesos y medidas cortas.

—Los más.

—¿Y quien venda agua con amílico, palo campeche, caparrosa, ú otra materia colorante, por vino?

—También.

—¿Y quien venda una imitación química por café?

—También.

—¿Y quien venda género averiado por bueno?

—También.

—¿Y quien venda pan quemado por fuera y crudo por dentro, para que pese más?

—También.

—¿A ciencia y paciencia de las autoridades?

—Sí, hombre, sí.

—¿Permitiendo que se robe tan descaradamente?

—Le digo á V. que si señor.

—¿Y le parece á V. que así se puede vivir?

—Cuando aun no nos hemos muerto todos, bien se podrá.

—No se devanen los sesos—dijo mi compañero de viaje, que había permanecido callado;—cuando tales cosas suceden, es porque han de suceder. Si los que debieran dar ejemplo son los más ladrones, ¿qué quieren Vdes. que hagan los demás?

—Muy cierto—afirmé.

—Pero hombre...—quiso replicar el comerciante.

—Nada, á ménos que no venga el Antecristo, seguiremos de mal en peor,—dijo mi compañero.

—¿Y vendrá?

—Cuando está escrito en los libros sagrados, hemos de creer que sí.

—Quizás no esté conforme en esto la fusión.

—¿Por qué?

—Porque fueran muchas las cuentas que tendría que dar.

(Se continuará.)

Miedo.

Cuando á las tres de la madrugada salieron los ministros, y por los grupos formados al pie de la Presidencia, corrió la noticia de que no había nada, la impresión general fué de asombro.

El dia había sido de emociones.

Se decia que en el Circulo Militar las discusiones habian llegado á un punto, más allá del cual, parecia que no cabian más que resoluciones extremas.

Se aseguraba que el general Martinez Campos habia anunciado su firme resolución de resignar el mando en todo el dia de hoy, si en el Consejo de anoche no se le admitia la dimisión.

Se hablaba de una manifestación de las armas generales en favor del general Cassola. Al efecto, todos los oficiales de infantería y caballería residentes en Madrid se presentarian á una hora dada en el Palacio de Buenavista, con el objeto de felicitar al ministro por su regreso.

Los maliciosos comentaban el hecho de que no se viera por la noche ningún oficial en los sitios públicos. Y no faltaba quien afirmase que el general Martinez Campos habia recibido el encargo especial de que en los cuarteles se extremase la vigilancia.

«⁂»

Porque lo que late en el fondo de la actual crisis es la cuestión militar. Las armas generales creen, fundadamente, que las armas especiales estarian en otra actitud si varios generales, entre ellos los Sres. Martinez Campos, López Dominguez.... no hubiesen dado á entender su resolución de que no se modifique el *statu quo* en el modo de ser y de ascender de ingenieros, artilleros y demás cuerpos especiales.

Surge la cuestión del santo y seña, que en realidad quizá no es más que la cuestión de las dos casas de Borbón y de Habsburgo-Lorena. Nadie se fija en esto; lo que ve todo el mundo es al general Martinez Campos contra el general Cassola.

Este último, sin que se vea la causa, pues hasta ahora no ha hecho más que aceptar todos los aplazamientos que á sus proyectos ha impuesto el Sr. Sagasta, ni ha de hacer más, á pesar de todo esto; es considerado como el paladin de las armas generales, por algunos oficiales á ésta pertenecientes. Ya se convencerán de lo contrario; y gran parte de la oficialidad sabe perfectamente que nada puede esperar de ningún general dentro de los moldes de la legalidad imperante. Pero entre tanto el ejército está agitado, intranquilo... ¿Se deberá á esto el resultado del Consejo de anoche?

«⁂»

La situación que preside el Sr. Sagasta nació de una crisis que se llamó la crisis del miedo.

Y el miedo ha sido la causa determinante de toda su actividad.

Al miedo se han debido las modificaciones ministeriales.

Al miedo los indultos de 1886.

Al miedo, las reformas politicas hasta ahora hechas, aunque á medias y de mala gana, como cosas no nacidas de la propia y libre voluntad.

Al miedo, los anuncios de nuevas reformas y la tendencia á modificar el eje de la situación en el sentido de la izquierda.

Al miedo, el constante aplazamiento de la crisis planteada hace tres meses.

Al miedo, la ridícula solución dada anoche al último incidente.

¡La pavura eterna que sobrecogió á la legalidad en aquella noche triste del Pardo!

«§»

¿Miedo á qué? ¿A quién?

¡Ah, sí! Los partidos republicanos no se entienden. Así dicen los que creen que el país que quiere la República tiene todavía fe en los que no supieron más que perder miserablemente la primera, que, sin sospecharlo siquiera, se les vino á las manos.

¡Ah! No hay duda: todo se ha consolidado, porque la curiosidad ó el respeto han resultado en los despachos telegráficos, entusiasmo, vítores, manifestaciones decisivas de la opinión.

Si: es innegable—lo afirman los propios interesados.—Sagasta es eterno, y para cuando se acabe su eternidad, ya tiene Cánovas nombrados sus 49 gobernadores civiles.

Todo esto será como dicen los monárquicos.

Pero convengan en que están transidos de pavor y en que con toda su fuerza no saben cómo resolver el problema. Y si saben, no se atreven.

«§»

Hoy, como ayer, el eje de la política es la protesta republicana.

Sin ella, las crisis se resolverian con la mayor suavidad; al general Cassola se le tiraría como á un limón estrujado, y se haria entender bien claramente al ejército la voluntad de la oligarquía militar reinante, que hoy se manifiesta con cierta prudencia.

La honrada y enérgica actitud del país republicano y de su jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla, ha hecho imposible hasta ahora la vida normal de la legalidad restaurada, y¡al fin ha de acabar con tanta vergüenza como tiene que sufrir esta nación desdichada.

De nuestro distinguido colega *El País*.

Luces y sombras.

(Politiquilla.)

Y luego dirán que nó.

¿Se trata del matrimonio civil?

Pues hay que someter la cuestión á la potestad del Papa.

¿Se trata de un banquete en que toman parte algunos príncipes cismáticos?

Pues se ha de pedir el consentimiento del Papa.

¿Se trata de la reclamación de la dote de una monja exclaustrada?

Pue esa cuestión de puro derecho civil la ha de resolver el Papa.

Luego en España no hay más rey ni Roque que el Papa.

Después dirá León XIII que se halla despojado del poder temporal.

Cuando está en plena posesión de la soberanía de España.

Mediante el gobierno del Sr. D. Práxedes.

Y la intervención de Moret y de Martos.

Demócratas de tomo y lomo.

Ellos.

«§»

La verdad es que entre el habitante del Vaticano—pobre él, cargado de millones, y prisionero él, campando por su respeto,—y el Sr. Martinez Campos, nos tienen en jaque.

De donde se sigue que la oligarquía de que nos habla nuestro estimado colega *El País* no es puramente militar, es mixta.

Milita-curiana.

Por eso tan pronto oficia con hábito talar, como con espada y casco.

No es extraño, pues, que los españoles nos hayamos mixtificado.

Por razón de la mixtura.

Es muy natural el contagio.

Lo que es natural...

Que haya pueblos tan á prueba de bomba.

Capaces de resistir lo que no resistieran los párias de las Indias ni los ilotas de Esparta ni los siervos de Roma.

Siquiera éstos últimos tuvieron un Espartaco.

Y eso que no llegaron á tener...

Puntos suspensivos.

«§»

El ordenancista general se conoce que está acostumbrado á hacer mangas y capirotes.

Desde que el dios éxito quiso corona su obra en Sagunto.

Estando sirviendo á la República.

Y vendiéndola.

Si cuando enseñó las uñas en Barcelona se le hubiese aplicado en todo su rigor la Ordenanza, en vez de enviarle á las Baleares, por mera fórmula, no haria ahora tanto uso de la ley del embudo.

Contra los intereses de la nación.

Y del ejército.

Y del Sr. Cassola.

«§»

¡Pobre Sr. Cassola!

¡Tan transijente, él!

¡Y tan reformista, él!

¡Y tan complaciente con Cánovas, él!

¡Y tan flexible con Sagasta, él!

¡¡Y tan afortunado en la Lotería, sobre todo!!

¡¡¡Pobre Sr. Cassola!!!

¿Serán capaces de hacerle soltar la cartera *velis nolis*?

¡*Gran Dio morir si giovena*!

Resplandores.

El domingo último tuvo lugar la elección parcial de un Sr. Diputado provincial, y aunque algo y más que algo pudiéramos decir, nos abstenemos.

Solo nos concretamos á taparnos las narices.

«§»

Se nos asegura que con motivo de ciertas irregularidades en el escrutinio, han protestado algunos de los señores que intervenian en las mesas.

¿Podremos saber con certeza lo que hay sobre el particular?

Porque en esta admósfera nunca faltan nubes.

Y tormentas.

Con abundancia de culebrinas.

«§»

El martes no celebró sesión nuestro Ayuntamiento apesar de la citación del presidente, por no haber asistido suficiente número de señores concejales.

«§»

Tenemos las mejores noticias del Sr. Interventor de Hacienda, y aunque no nos gustan ni entra en nuestra conducta prodigar alabanzas á aquellos que cumplen con sus deberes, nos tenian tan acostumbrados á que tratasen, tanto á sus subordinados como al público, con tan pocas consideraciones, que nos vimos precisados á ocuparnos de ello llamando la atención de sus superiores, para remediar tamaña conducta; hoy hemos observado todo lo contrario, el público se muestra muy conforme, el personal satisfecho, cada cual atiende á sus obligaciones, nada falta de cuanto se necesita, y se emplea bien el material: por ello, pues, no podemos ménos, aun cuando es efecto del carácter del individuo, de llamarle la atención y decirle que no salga de su actual conducta, y será querido por todos, enviando á los subordinados nuestra enhorabuena por tal hallazgo.

«§»

Oportunamente hemos recibido el núm. 397 de la revista hispano-americana *La Ilustración*, de la que es edictor-propietario D. Luis Tasso Serra, de Barcelona. Como siempre, texto y grabados están á la altura de la justa y buena fama de que goza tan acreditada publicación.

Texto:—La reforma electoral, por *D. José Zulueta.*—La última moda, por *D. David Villamil.*—La Exposición Universal de Barcelona, por *D. Antonio García Llansó.*—Juegos del alma, poesía, por *D. Juan de Dios Peza.*—¡Vixit! poesía, por *D. Isaías E. Muñoz.*—Safo, poesía, por *D. A. J. Pereira.*—*D. Luis G. Ortiz.*—∴ poesía, por *D. Domingo Alas.* —Amor puro, poesía por *D. J. F. Sanmartín y Aguirre.*—Las noches mejicanas *(conclusión)*, por *Gustavo Aimard.*—Un casamiento ventajoso, novela sueca, por *Emilia Carlen.*—Viaje al rio de la plata *(continuación)*, por *Emilio Daireaux.*—Variedades.—Pensamientos.—Conocimientos útiles.—Gastronomía.—Nuestros grabados.—Historia de la semana.—Anuncios.

Grabados:—Barcelona: Exposición Universal. Fiesta nocturna en el puerto, el 2 del actual. —Nueva York. Aficionados copiando las obras maestras: escena en el Museo de Bellas Artes—Barcelona: Tipos de buques de guerra extranjeros. —Barcelona: Monumento á Güell, levantado en el cruce de la Granvia y Rambla de Cataluña.—Barcelona: Inauguración del monumento á Colón, el dia 1.º del actual —El camelote flotante. —Inauguración de la ciudad de «La Plata.»

«§»

Si por los apellidos ó apodos de los toreros que están hoy más ó ménos en ejercicio habria de juzgarse el *arte* á que se dedican, valiente idea darian de él.

Basta considerar para ello los siguientes:

Apellidos ó apodos de frutos, hortalizas y otras producciones.—Melones, Trigo, Centeno.

De color.—Moreno, Rubio, Blanquillo, Jaro y Blanquet.

De defectos físicos—Bocanegra, Gara-Ancha, Cuatrodedos, Sordito, Chato, Pelón, Ventiundit, Mellado.

Que indican cansancio.—Fatigas, Agujetas.

De tiempo.—Minuto.

De animales de diferentes clases.—Lagartijo, Culebra, Lagartija, Gallo, Rata, Vaquita, Lobo, Pollo, Hurón.

Belicosos.—Guerra.

De poblaciones.— Valladolid, Guadalajara, León, Villaverde, Pinto, Valdemoro.

Militar.—El Artillero.

Instrumentos de música.—El Pito (cogido en la corrida celebrada en Sevilla el domingo.)

De oficios.—Sastre, Albañil, Panadero, Espartero, Pastor, Pajarero, Naranjero, Buñolero, Tortero.

De agua.—Canales, Rios, Fuentes.

De invierno.—Badila.

Más propio de tenor de ópera que de torero. —Mazzantini.

Marisco.—Ostión.

Indicando procedencia.—Valenciano, Granadino, Aragonés, Zaragozano, Cordobés, Ecijano, Sevillano, etc.

De parentesco.—Primito.

Oloroso.—Romero.

De poca limpieza.—Manchao.

De mucha carne.—El Gordo.

Musical.—Calderon.

Diminutivos. — Currito, Frascuelo, Joseito, Pepin, Manolin, Mateito.

De poca edad.—El Nene, El Niño, El Bebe.

Venenosos.—Coca, Veneno.

«§»

En un número del *Times* leemos el relato de un suceso, que de resultar cierto, dejaria atrás cuantos actos de crueldad y barbarie manchan la historia de la civilización. Según dice al periódico de la *City* su corresponsal en Rio Janeiro, parece que un señor, que sin duda por sarcasmo se apellidaba Bueno, encargado de reducir á la obediencia á las poblaciones indias de la frontera del imperio, atacó al frente de una pequeña fuerza una aldea habitada por indígenas, y después de expulsar á los moradores, envenenó con extricnina los pozos, el agua, el vino y los víveres abandonados por los fugitivos, y se retiró.

Cuando al cabo de pocos dias volvieron Bueno y sus secuaces á la aldea india, el veneno habia hecho su efecto; nubes de cuervos se cernian sobre la escena del crimen, donde yacian amontonados 3.000 cadáveres. No dándose aun por satisfechos, cayeron sobre otra aldea 800 habitantes, en la que, valiéndose de la misma estratagema, consiguiendo la total destrucción de los infelices indígenas. El colmo del horror es que Bueno todavia se jacta de lo que ha hecho, creyendo haber prestado con tan repugnante hazaña, un servicio á la causa de la civilización.

Triste ha sido siempre la suerte del indio, donde quiera ha tropezado con el blanco civilizado. La Historia de las relaciones entre indios y blancos en los Estados Unidos, es una negra página que nunca podrá leerse sin remordimiento y vergüenza por los encargados de difundir la civilización. Pero atrocidad tan enorme como la que refiere al «Times» su corresponsal del Brasil, en vano se buscaria, ni aun en los primeros tiempos de la colonización.

Tomen nota de este hecho los simpatizadores

con las costumbres americanas, respecto á forma de civilizar.

¡Valiente civilización!

«:»

Señor *Correo*, dispuestos estamos á llevar nuestro insignificante óbolo, nuestro pequeño trabajo, pero nuestra gran fé, entusiasmo y concurso allí donde se necesite, para que desaparezca del Monumento de Cegama el escudo de nuestro pueblo. El Ayuntamiento ha sido el iniciador, más no por ello á la provincia ó su representación se la dejará de agradecer cuanto haga sobre el mismo asunto, y creemos sería conveniente, que, de acordarlo así la corporación provincial, podia marchar de acuerdo con la Municipal y pedir unidas lo que de justicia nos pertenece.

Si el escudo es el de la provincia, pertenece á Teruel; si el escudo es el de Teruel, pertenece á la provincia: ambos son lo mismo, la Excelentísima Corporación provincial usa el mismo que el Ayuntamiento de Teruel, con muy pequeñísimas variantes, y por lo tanto cualquiera de ambas corporaciones que consiga nuestros deseos y defienda nuestros derechos, cumple por todos.

La referencia de auxilio y la alusión recójala quien crea le pertenece; por nuestra parte quedamos tranquilos.

«:»

Los catalanistas han entregado á S. M. la Reina un mensaje, en el que se pide ¡poca cosa!, lo siguiente:

«Se consigna que los derechos de Cataluña como nacionalidad no han prescrito.

Como consecuencia de ésto se pide que la nación catalana vuelva á tener como en otro tiempo Córtes independientes.

Estas Córtes, que serán formadas por representantes pertenecientes á todas las clases sociales del principado, votarán sin intervención extraña los presupuestos de ingresos y gastos para el régimen interior del mismo.

Cataluña señalará por si misma el contingente del Ejército que considere necesario.

Para la formación de este Ejército prescindirá del sorteo.

Los soldados que lo constituyan serán voluntarios cuyos sueldos se satisfarán con cargo al presupuesto de Cataluña.

En tiempo de paz este Ejército no saldrá en manera alguna del territorio catalán.

Se pide también en el expresado mensaje que la lengua catalana sea la oficial dentro de Cataluña, y que se emplee para la enseñanza en territorio catalán.

Pídase además que sean catalanes los tribunales encargados de la administración de justicia y que todas las causas y litigios sean fallados definitivamente dentro del territorio del principado.

Se pretende asimismo en el mensaje que los catalanes tengan derecho de elegir entre ellos las personas encargadas de desempeñar cargos públicos en Cataluña y se procure recaigan en catalanes los cargos politicos, los judiciales, los administrativos y los que se relacionan con la enseñanza.

Además de esto se pide que el Jefe del Estado español venga á Barcelona para jurar las constituciones fundamentales de Cataluña, condición indispensable para poder ejercer la soberanía en el principado.

Termina el mensaje consignando que Felipe V falló injustamente en la causa contra Cataluña, que el proceso vuelva á abrirse y que la Reina Regente debe revocar la sentencia.

El mensaje está firmado por las sociedades y periódicos catalanistas.»

Y entretanto que se arruine Castilla, para que prospere y se enriquezca Barcelona; que todas las regiones de España presten su concurso moral y pecuanario á los proyectos de esos egoistas; que se nos obligue á comprar los productos de sus industrias; y que en cada catalanista veamos un autócrata orgulloso y déspota, sin considerar que sino fuera por las demás regiones de España, á las que explotan á su gusto, Cataluña seria uno de los pueblos más pobres del mundo.

¡Valientes pretensiones!

Remitido.

Linares 9 de Junio de 1888.

Sr. Director de LA ANTORCHA.

Muy señor mio y querido amigo: Dia de luto y triste recuerdo será para los habitantes de esta localidad el 7 del corriente mes; pues á consecuencia de la tormenta que descargó en dicho dia en este término municipal, y de las inundaciones sobrevenidas á los pocos instantes por desbordamiento del rio llamado de Paulejas, se han perdido casi por completo los sembrados de todas clases de cultivos y aprovechamientos de los terrenos enclavados en esta jurisdicción. Es desconsolador y el ánimo se abate, Sr. Director, al oir los tristes lamentos del vecindario que en 15 minutos ha visto desaparecer el premio al trabajo y afanes de todo un año. A los daños causados con motivo de tan terrible calamidad, hay que añadir otros acaso de más importancia, cuales son la desaparición de la tierra laborable, difícil de reparar en las condiciones que á la sazón tenian los campos. ¿Qué porvenir, Sr. Director, se espera á los vecinos de esta villa? ¿Y cómo poder hacer frente á las muchas necesidades que pesan sobre los mismos, quiénes ya en años anteriores, por causas de todos conocidas, han visto mermadas sus cosechas? Difícil es dar contestación satisfactoria á estas preguntas. Sin embargo el dolor que embarga hoy á estos desgraciados labradores podria mitigarse algún tanto, si continuando el estudio, ya principiado, de la carretera de Rubielos de Mora á esta localidad, dieran principio los trabajos de construcción dentro de un plazo no lejano. A este fin ruego á V. se digne llamar la atención en el periódico que dignamente dirige, de las autoridades y demás personas de prestigio é influencia en el pais, que algo pueden hacer en este asunto.

Por ello da á V. anticipadas gracias su afectísimo s. s. q. b. s. m.—Santos Alcalá.

P. D. A estas horas, seis de la tarde, está cayendo sobre esta villa otra tronada; pero hasta este momento no es más que agua en abundancia, con la cual se marcharán los grandes montones de piedra que todavia existen en las calles y campos.

Un nuevo mundo.

En la Academia de Ciencias.—Extraño problema.—Mares y continentes.—Una hipótesis.—Telegrafía celeste.

En una de las últimas sesiones de la Academia de Ciencias, el sabio astrónomo Mr. Taye ha hecho una comunicación sobre un mundo relativamente próximo al nuestro. Nos referimos al planeta *Marte*.

Este planeta, actualmente visible todas las noches en nuestro hemisferio, se distingue con facilidad entre los demás astros que pueblan el firmamento por el hermoso color rogizo que su luz proyecta. Precisamente es á este color que debe su origen el nombre del esferoide sideral, lo cual se explica fácilmente por un encadenamiento de ideas nada difíciles de comprender y de reconstituir.

«:»

Dirigiendo la vista en dirección á dicho planeta con el simple auxilio de unos gemelos de teatro, percíbense desde luego en él diferencias y diversidad de matices. Si este exámen se lleva á cabo mediante la ayuda de un aparato astronómico, esas diferencias aparecen ya del todo acentuadas. Compréndese, por analogía, que las partes rogizas son los continentes, y las que afectan el color azul, los mares.

Los astrónomos han ya bautizado esos mares y esos continentes. Los golfos, los cabos, las penínsulas, las montañas, son ya igualmente conocidos por sus respectivos nombres... la geografía física de *Marte* está, en una palabra, tan precisada—en sus grandes líneas—como la de nuestro globo. Diremos más todavia: conócese mejor el polo Norte de *Marte* que el de nuestro propio planeta.

En la actualidad—por ejemplo—sábese que dicho polo está cubierto de hielo y nieve: los astrónomos han podido asistir á la solidificación de los mares *marciales*, y á no tardar asistirán desde aquí al espectáculo del deshielo, como si se tratara del deshielo de cualesquiera de nuestras condilleras terrestres en el descenso de los grandes frios despues de una gran nevada.

«:»

Marte tiene, en efecto, una série de climas comparables á los climas terrestres. De esto á deducir que el planeta está poblado por habitantes comparables á la especie humana, no hay más que un paso.

Los inventores de hipótesis han hecho ya las suposiciones más verosímiles acerca de la estatura, el aspecto y las costumbres de esos ignotos habitantes.

Este punto interesantisimo es el que ha servido de tema á la importante conferencia de Mr. Taye. Nuestro artículo no es más que la síntesis de cuanto en ella expuso el distinguido miembro del Instituto.

«:»

Los astrónomos habian ya observado en la superficie del planeta gran número de líneas rectas poniendo en comunicación un mar con otro ó con otros varios. Desde luego imaginaron que esas líneas podian ser otros tantos canales. Esos canales (admitamos la palabra) parece que están perfectamente unidos entre sí, constituyendo lo que podríamos llamar una vasta red de canalización. Admitiendo, pues, la hipótesis, *Marte* estaría cruzado por todas partes de vias navegables.

Las dimensiones de cada uno de esos canales son gigantescas: algunos de ellos no miden menos de *veinte kilómetros* de anchura. Diríase que son verdaderos brazos de mar, cuya longitud alcanza en algunos puntos la cifra considerable de *mil kilómetros*, y más.

Hay algo, sin embargo, todavía más característico que todo esto: parece que un astrónomo de Nice—Mr. Perrotin—ha podido, gracias al poderoso telescopio del Observatorio de aquella capital, llegar á distinguir distintas modificaciones en el trayecto de algunos de esos canales: los unos aparecen completamente cegados, mientras otros llevan marcada la huella de haber sido construidos ó abiertos recientemente.

«:»

Y ahora viene de molde la siguiente pregunta: ¿son esos canales obra del trabajo humano, ó bien se trata de un simple fenómeno geológico, del cual, sin embargo, no podemos aun formarnos una idea exacta en nuestro planeta?

Como se vé, el problema queda subsistente: ¿tiene el planeta *Marte* habitantes? En la afirmativa ¿podremos algún día corresponder con ellos, hacerles participes y, por tanto, beneficiarios de nuestra civilización, ó aprovecharnos quizá nosotros de sus descubrimientos?

Hé aquí una ilusión que hoy por hoy apenas si es aceptable en el terreno puramente especulativo de la hipótesis, y que, sin embargo, puede, como tantas otras que se realizaron después, tener más tarde una realización positiva.

«:»

Mot de la fin: al final de la sesión á que nos referimos, Mr. Berthelot preguntaba á Mr. de Lesseps—chanceándo, por supuesto—si tenia algún pariente en el planeta *Marte* dedicado á la perforación de istmos.....

Los graves académicos celebraron sonriendo la ocurrencia, mientras del auditorio se escapaba la siguiente frase á un pitagórico modernizado: «¡Quien sabe!»

A. Vinardell Roig.

Delegación de Hacienda.

Importantisimo.

Hallándose vacante la plaza de recaudador de Contribuciones del partido de Alcañiz, la cual puede obtener un premio de cobranza convenientisimo para el que lo solicite, se pone en conocimiento del público, para que en el término de cinco días presenten proposiciones ante esta Delegación las personas que deseen obtener dicha plaza.

También se encuentran vacantes las Agencias ejecutivas de dicho partido, así como las de Castellote y Valderrobres, cuyas fianzas son exiguas en relacion con los importantes rendimientos que pueden dar.

Teruel 12 de Junio de 1888.—Manuel Valcarcel.

Imprenta de La Concordia, plaza de Bolanar 18.

ANUNCIOS.